

El Observador

DE LA ACTUALIDAD

PERIODISMO CATÓLICO

SUMARIO

- ☪ PÓRTICO - Nuestra Madre / Por Jaime Septién .
- ☪ SOBRE LA MARCHA .
- ☪ MIRADAS - Términos clave del Nican Mopohua / Por el P. Prisciliano Hernández Chávez, CORC .
- ☪ La bandera de la Guadalupana en el Tepeyac está ahora en el santuario de la Congregación .
- ☪ LA VIRGEN DE GUADALUPE Y LA IDENTIDAD NACIONAL - Del acontecimiento guadalupano nació México: Benedicto XVI / Por Omar Árcega E .
- ☪ Oración de Benedicto XVI a la Virgen de Guadalupe .
- ☪ «Guadalupe, signo de unidad entre culturas» / Por Omar Árcega E .
- ☪ Fray Juan de Zumárraga, uno de los constructores de la identidad mexicana / *EL OBSERVADOR* / Redacción .
- ☪ «Ternura, lenguaje de la Virgen» / *EL OBSERVADOR* / Redacción .
- ☪ Algunos acontecimientos guadalupanos .
- ☪ Juan Pablo II y la Virgen de Guadalupe / Por Omar Árcega E .
- ☪ Congreso Guadalupano 2009 / Por Sergio Estrada / Corresponsal de El Observador en la ciudad de México .
- ☪ VÍGÍA - ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? / Por Javier Algara / San Luis Potosí .
- ☪ La forja del Nuevo Mundo
- ☪ *Huellas de la Iglesia en la América Española* / Por María Isabel González del Campo.
- ☪ COLUMNA ABIERTA - La mejor apreciación / Por Walter Turnbull .
- ☪ CON PERMISO - Canción de Navidad / Por Miguel Aranguren .
- ☪ AL MARGEN... - Con el neopaganismo no se juega / Por Juan Carlos Moreno Romo .
- ☪ EN LA CALLE - Limpieza a fondo / Por Fernando Rivera Barroso .
- ☪ DEBATE - SIDA: siete mil infectados diariamente / Redacción de El Observador .
- ☪ Benedicto XVI: Los enfermos de SIDA deben sentir el consuelo de Dios
- ☪ MEDIOS DE COMUNICACIÓN - México en el cine: identidad guadalupana / Por María Velázquez Dorantes .

- ☞ Los que se quedan / Por Luis García Orso, s.J. / Signis México .
 - ☞ ENSAYOS CRISTIANOS - Carta a un amigo atediado / Por el padre Juan Jesús Priego / San Luis Potosí .
 - ☞ REFLEXIONES - La Inmaculada, modelo del hombre nuevo / Por el P. Nicolás Schwizer .
 - ☞ TERCER DOMINGO DE ADVIENTO - «¿Qué debemos hacer?» (Lc 3, 10-18) / Por el padre Umberto Marsich, m.x.
 - ☞ HOMBRE NUEVO – Consumismo / Por José Manuel Otaolauruchi, L.C.
 - ☞ CONTRACULTURA - Escuchar con los ojos / Por Ignacio Navarro Valle .
 - ☞ LOS VALORES DE LOS MEXICANOS - Sociedad y caridad / Por Antonio Maza Pereda .
 - ☞ Salud mental y pornografía .
 - ☞ JÓVENES - Detectives del Dios escondido / Por Alberto Niesta, obispo auxiliar emérito de Madrid / Texto escrito en 1976 / Ecclesia Digital .
 - ☞ Si fueras parte del nacimiento, ¿qué personaje te quedaría bien?
 - ☞ HUMOR - Las frases más célebres y erradas de George W. Bush .
 - ☞ NIÑOS – Chispitas .
 - ☞ Carta del Niño Jesús en vísperas de su cumpleaños .
-

PÓRTICO

Nuestra Madre Por Jaime Septién

Doña María de las Heras es cabeza de una compañía encuestadora muy seria. Como todas estas empresas, llega el 12 de diciembre y se pone a hacer estudios de opinión sobre la vigencia del fervor a Santa María de Guadalupe en México.

«En lo personal —escribió María de las Heras en *El País* el pasado 7 de diciembre— no comparto el fervor a la Virgen de Guadalupe, por eso no deja de sorprenderme que el 64% de los adultos de México confiesen que sienten una gran devoción por la Virgen Moreno, y que conste que la encuesta que entregamos hoy (...) es telefónica, es decir, que no estamos hablando ni de los más pobres ni de los que tienen niveles educativos más bajos».

Según cálculos de la propia investigadora, 30 millones de adultos (más niños y adolescentes) van cada año a visitar a la Virgen en su Basílica. «Y, según lo que descubrimos en la encuesta, el fervor guadalupano paga y muy bien, porque cuatro de cada diez personas que entrevistamos aseguran haber recibido personalmente un favor o milagro de la Guadalupana, y otro 9% dice que personalmente no lo ha recibido pero conocen a alguien que sí ha sido favorecido por la Virgen»..

Estoy seguro que usted adivina la media sonrisa de la señora de las Heras: «estos

mexicanos, pobrecillos, siguen creyendo en el cuento de las apariciones y de que la Virgen de Guadalupe es su benefactora». Ella, como tantos otros (no muchos) «intelectuales» tiene «la verdad». Y aunque las encuestas le arrojen resultados «sorprendentes», no da su brazo a torcer: México sigue atorado en el fanatismo religioso y en la esfera de la devoción a Guadalupe: en pleno Tercer Mundo.

Lo que no saben gentes como la señora de las Heras (o si saben pero se hacen guajes) es el inmensísimo valor de unidad, de esperanza, de reconciliación, de paz y de concordia humana que es el acontecimiento guadalupano: el hecho que funda a México como nación, le da un destino y un papel inigualable: construir aquí y desde aquí, la casa del amor. Que Santa María de Guadalupe es nuestra Madre, nuestra estrella, nuestra guía, nuestra identidad y el asidero que tenemos los mexicanos para vivir juntos. Los datos de campo lo confirman. Pero más lo confirma el corazón de los mexicanos, el tuyo y el mío, que no son sujetos de encuestas ni de estudio demoscópico alguno; que son sujetos de la fe en la belleza de una Madre que nos enseña que Dios es Padre.

SOBRE LA MARCHA

Dicen los sabelotodo que la Iglesia católica en México «manipula a la Guadalupana para ganar adeptos». Otra grandiosa, rotunda, negra mentira. Ocho de cada diez mexicanos acusa que los que manipulan a la Virgen son los políticos, los líderes sindicales y los guerrilleros, jamás los sacerdotes. ¡Tapón!
Santiago Norte

MIRADAS

Términos clave del Nican Mopohua Por el P. Prisciliano Hernández Chávez, CORC

Nican Mopohua: **Aquí se narra.** Título y texto náhuatl clásico del acontecimiento del Tepeyac, escrito entre el 1545-1550 por Antonio Valeriano, indígena, contemporáneo de las apariciones (tendría once años cuando el suceso del Tepeyac), alumno y maestro del Colegio de la Santa Cruz de Tlaltelolco; colaborador de fray Bernardino de Sahagún en la primera gran obra etnográfica de América: *Historia General de las Cosas de la nueva España*.

Tepeyacac. Tepeyac. **Cerro -Nariz o punta del cerro.** Según Bernardino de Sahagún, existía ahí en el Tepeyac un templo dedicado a *Coatlicue Tonat-zin*, quien, al estar embarazada, *Meztli* (la Luna) en sus fases, o la Coyolsauqui y *cenxontlatoa* (las estrellas. De *cenxontli* =cuatrocientos= infinitas voces= estrellas) se lanzan contra ella. El niño sol, al amanecer, en el proceder del nacimiento, vence. Los mexicas se aliarán de parte del Sol, el Quinto Sol, la Quinta Época, para mantener el equilibrio del

universo. Así el mito nos habla de los orígenes ideológicos del pueblo mexicana; es el núcleo fundamental de su identidad como pueblo o su ethos.

Tepetzintli Teocalli. Cerro Templo. El cerro es el símbolo de lo fuerte. Tiene connotaciones religiosas, puesto que los templos mesoamericanos eran cerros artificiales. Además, la pirámide mexicana es fruto de la geometría que expresa el triunfo del sol, según el *Códice Mendocino*; la mitad de la X, que es caminar del Sol en 365 días, la mitad es una V invertida, y por ello representa el triunfo del Sol, cuya reduplicación en las cuatro direcciones nos da la pirámide más el lado superior, o quinta dimensión, el cenit. En el Tepeyac la «casita sagrada» que pide Santa María de Guadalupe, es la imagen de algo más hondo: es el proceso de comunión con Ella que, en su ternura de madre y en su mirada tierna, nos ofrece a Dios. Ella es la Casita de Dios y Nuestra Casita; mamaluaztli = palos para hacer lumbre, cruzados y frotados, la constelación de Orión, los brazos cruzados de la madre para proteger al hijo. A Juan Diego, al pueblo mexicana, a nosotros nos lleva la Santísima Virgen de Guadalupe en el cruce de sus brazos; ahí nos enciende de Dios porque ahí lleva a Dios. Éste es el punto clave de la nueva evangelización y de la Civilización del Amor: ser la Casita de Dios y la casita de nuestros hermanos.

Concepto de Dios

El pensamiento náhuatl, al tratar de explicar el origen de todo cuanto existe, llegó por el camino de la «flor y canto» = *in xochitl in cuicatl*, al descubrimiento de un ser ambivalente, principio activo-pasivo que genera todo el universo: *Ometéotl*. Es madre-padre de los dioses, *téotl* = fuerzas cósmicas; realiza una función sustentadora en la tierra (*tlallamac*). Los atributos que le son propios y con los cuales se identifica y expresan su misma esencia: *Yohualli-ehe-catl* = noche-viento = invisible e impalpable, designan su carácter trascendente. *In Tloque In Nahuaque* = dueño del cerca y del junto, designa su omnipresencia dinámica. *Ipalnemohuani* = dador de la vida, designa aquel por quien todo se mueve y vive, del verbo *nemi*, que significa moverse-vivir. *Tetecuio in Ilhuicahua in Tlaltipacque in Mictlane* = señor del cielo de la tierra y de la región de los muertos = designa al Señor y Dueño del Universo. *Moyocoyani* = el que a sí mismo se inventa, nadie lo hizo, nadie le dio forma o ser, es increado, en acción misteriosa y dual, se sigue concibiendo a sí mismo, más allá del espacio y del tiempo, en el 13 cielo; *Teyocoyani* = inventor de los dioses, de las cosas, de las personas. (Para saber más del tema ir a la página electrónica elobservadorenlinea.com)

La bandera de la Guadalupana en el Tepeyac está ahora en el santuario de la Congregación

El santuario de la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe, en la ciudad de Santiago de Querétaro, a pesar de ser el tercero en todo el país, pues fue consagrado en 1680, ha sufrido el embate de la pérdida de fe causada por la globalización, a tal grado de dar la impresión de desolación en el culto a la santísima Virgen María.

Los queretanos se han mudado a las nuevas colonias y el estacionamiento cerca de la Congregación es prácticamente imposible, por lo que las Misas tenían una raquítica asistencia y la devoción de los 46 rosarios había sufrido grave deterioro.

El padre Juan Manuel Pérez Romero, rector de este santuario, con tristeza contaba en la oración la situación de la casa de la Madre de Dios. Él, desde niño, aprendió y experimentó que este lugar santo es una continuación de la basílica del Tepeyac, y que, a pesar del abandono del culto guadalupano, la Santísima Virgen sigue actuando en este lugar. Por lo tanto suplicaba a Dios que los queretanos posmodernos descubran que la Santísima Virgen da en la Congregación las mismas gracias que en su basílica del Tepeyac. Esta súplica fue a lo largo de toda una semana.

Mientras tanto, el padre Juan Manuel se ocupó de buscar una bandera mexicana nueva para el altar mayor de la Congregación, y por medio de los peregrinos guadalupanos preguntó en la basílica de Guadalupe el lugar donde ellos adquirirían la que usaban en el altar mayor. Para su sorpresa, los encargados de la Villa le respondieron: «No compren bandera, nosotros les vamos a regalar la que está a los pies de la imagen original, pues vamos a poner una nueva». El padre entendió este hecho como una respuesta de la misma Madre de Dios a su oración, y le confirmaba que Ella reparte las mismas gracias en el santuario de la Congregación que en su basílica del Tepeyac.

Cuando el presbítero dio la noticia a la feligresía, ésta se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y mostró su agradecimiento con una exclamación y un aplauso.

En esta época posmoderna, llena de todas las crisis, haga usted también la experiencia de recibir el amor maternal y las gracias de Santa María de Guadalupe en su santuario de la Congregación.

LA VIRGEN DE GUADALUPE Y LA IDENTIDAD NACIONAL

Del acontecimiento guadalupano nació México: Benedicto XVI Por Omar Árcega E

Benedicto XVI es consciente del trascendental papel que ha jugado y juega la devoción a la Virgen de Guadalupe en tierras de América y, por supuesto, en México. Por ello se ha referido explícitamente a la Virgen de Guadalupe en varias ocasiones, de las cuales aquí comentaremos brevemente cinco, pues son las más significativas. Tres de ellas fueron con motivo de dar ánimos pastorales, una en un evento diplomático y otra fue un acto de oración.

Animando pastoralmente

La primera fue en septiembre, durante la visita de los obispos mexicanos a Roma; en ella les recordó: «La nación mexicana ha surgido como encuentro de pueblos y

culturas cuya fisonomía ha quedado marcada por la presencia viva de Jesucristo y la mediación de María, «Madre del Verdadero Dios por quien se vive» (*Nican Mopohua*). La riqueza del «Acontecimiento Guadalupano» unió en una realidad nueva a personas, historias y culturas diferentes, a través de las cuales México ha ido madurando su identidad y su misión». Por lo tanto, bajo la intercesión de la Virgen María, les exhorta a acompañar al pueblo de México en los cambios políticos y sociales que está experimentando. En su discurso hace un certero y magno análisis del contexto mexicano, en donde con claridad se vislumbran los retos que tenemos como nación.

En mayo del 2005, se dirige en una carta al Presidente de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). Allí hace una reflexión sobre la importancia de este organismo y los retos que debe enfrentar en los próximos años, y vuelve a encomendar a toda América a la intercesión amorosa de la Virgen María en su advocación de Guadalupe.

En ese mismo año se celebró el Encuentro Continental para América sobre el «Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia». Con este motivo el papa manda un mensaje en donde eleva una sentida oración: «Ruego al Señor, por la intercesión maternal de Nuestra Señora de Guadalupe, que ilumine los trabajos de ese Encuentro continental, para que dé frutos abundantes y sea él mismo una ocasión propicia para vivir con espíritu cristiano la sed de justicia, así como para fomentar el compromiso solidario con los necesitados y el irrenunciable impulso de la caridad».

El acto diplomático

La tercera ocasión fue durante el discurso de bienvenida al entonces Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de México ante la Santa Sede: Felipe Bravo Mena. En este discurso el Papa trata temas tan delicados como el narcotráfico, la libertad religiosa, el proceso de democratización. Allí pide, recordando la figura de san Juan Diego, «favorecer, hoy más que nunca, la integración de los pueblos indígenas respetando sus costumbres y las formas de organización de sus comunidades, lo cual les permita el desarrollo de su propia cultura y les haga capaces de abrirse, sin renunciar a su identidad, a los desafíos del mundo globalizado». Termina su discurso con una sentida petición: «Pido fervientemente a Nuestra Señora de Guadalupe que proteja al querido pueblo mexicano para que siga progresando por los caminos de la solidaridad y de la paz»

Benedicto XVI en oración

La última,, pero no la menos importante, es la oración que dirige a la imagen de la Virgen de Guadalupe venerada en los jardines vaticanos. Estos ocupan alrededor de un tercio del territorio vaticano. Están formados por prados y bosquecillos recorridos por avenidas, y abundan en ellos las grutas artificiales, quioscos, estatuas y fuentes.

En lo más alto de los jardines vaticanos se halla la imagen en mármol blanco de la Virgen de Guadalupe. Representa el momento en que san Juan Diego despliega su

tilma ante el obispo Juan de Zumárraga. Allí Benedicto XVI acudió a orar especialmente por las madres.

Bajo la intercesión de Guadalupe

Como se puede apreciar, Benedicto XVI conoce y reconoce los retos pastorales, sociales y culturales de México y de América, pero sabe que los pueblos de este continente tienen una intercesora amorosa. Por eso no duda en encomendarnos una y otra vez a nuestra madre Santa María Virgen de Guadalupe.

Oración de Benedicto XVI a la Virgen de Guadalupe

Esta oración fue leída en español por Benedicto XVI a los pies de la imagen en mármol blanco de la Virgen de Guadalupe, venerada en los jardines Vaticanos. Allí se pidió especialmente por las madres.

*Santa María, que bajo la advocación
de Nuestra Señora de Guadalupe
eres invocada como Madre
por los hombres y mujeres
del pueblo mexicano y de América Latina,
alentados por el amor que nos inspiras,
ponemos nuevamente
en tus manos maternas nuestras vidas.*

*Tú que estás presente
en estos jardines vaticanos,
reina en el corazón
de todas las madres del mundo
y en nuestros corazones.
Con gran esperanza,
a ti acudimos y en ti confiamos.*

*Dios te Salve, María,
llena eres de gracia, el Señor está contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.*

*Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

*Nuestra Señora de Guadalupe
Ruega por nosotros.*

«Guadalupe, signo de unidad entre culturas»

Entrevista al postulador de la causa de canonización de san Juan Diego

Por Omar Árcega E

Entrevista con monseñor Eduardo Chávez Sánchez, quien fue postulador de la Causa de Canonización de san Juan Diego. Es cofundador del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos, así como canónigo de la basílica de Guadalupe.

¿En qué sentido se puede decir que la Virgen de Guadalupe es constructora de la identidad nacional?

«Para mí se forja México el 12 de diciembre de 1531, porque ella toma todo lo que es la identidad indígena y española. Desde aquí manda un mensaje para el mundo entero. Ella habla en Náhuatl, ella se plasma en una tilma náhuatl, su mensajero es un indígena de mentalidad tolteca: san Juan Diego. Ella toma mucho de esta mentalidad para dar el mensaje de Jesús como Dios vivo, verdadero. Lanza su voz al mundo entero a través de los indígenas, sin descuidar a los españoles, porque ella es una Inmaculada Concepción que entendían perfectamente los hispanos. Ella es una mujer de Adviento, también perfectamente comprendido por ellos. Sabemos que los ibéricos celebraban la octava de la Inmaculada Concepción en el momento de su aparición.

«Así que ella hace una identidad nueva conjuntando las cosmovisiones española e indígena. El fruto lo lanza la mundo entero, por eso Juan Pablo II le llama el modelo perfectamente inculturado de esa evangelización».

¿Por qué se dice que la Virgen de Guadalupe es madre de la civilización del amor?

«Ella da a luz la Civilización del Amor porque cuando le dice a Juan Diego: 'Quiero una casita sagrada', está hablando de un templo, pero también habla de familia, es decir habla de Iglesia. Dice la Virgen de Guadalupe muy claramente: yo quiero ofrecer todo mi amor y ese amor es Jesucristo. En otras palabras, ella quiere la construcción no sólo de un templo material, sino la nueva civilización donde el centro es Jesucristo, o sea, el Amor. Por todo esto, ella es la forjadora de la Civilización del Amor»

¿Es correcto denominarla Virgen Indígena?

«Si se toman algunos elementos que ella tiene, sí. Pero lo más correcto es lo que dice Juan Pablo II: es la Virgen mestiza. Esto ya lo había dicho Juan XXIII: su rostro es mestizo; ella es la integración de todas las razas, ella es madre de todos los seres humanos, de todos los pueblos; por eso le dice a Juan Diego: 'Soy tu madre y de todas las mas variadas estirpes', por tanto es madre de todos los seres humanos».

¿Cuál puede ser el impacto de los valores marianos dentro de la mentalidad norteamericana?

«Lo católico en Estados Unidos se vive con mucha intensidad, pues allí es una religión no mayoritaria; esto hace que los católicos sean más fieles y observantes. Se es católico porque realmente se vive esta fe, no por mera tradición. Por otro lado, la Iglesia viene con la bandera de Santa María, muy especialmente bajo su advocación de Guadalupe. Así que una Iglesia donde se venera a la Virgen María es un lugar donde se adora al único Dios vivo y verdadero; por eso tiene mucha fuerza en Estados Unidos. Como consecuencia, hay un impacto real de los valores marianos en la sociedad estadounidense».

¿Es la Virgen de Guadalupe un símbolo de unidad entre las culturas?

«Tú lo has dicho muy bien: es un signo de unidad de todas las culturas. Y esa unidad, ¿cuál es? El amor. Un chino, un europeo, un africano, todos necesitamos el amor, queremos vivir en el amor. Por eso Juan Pablo II lo vio tan claramente que le llama: Madre de América, Patrona de América; ya no usa 'las Américas'. No más plural, porque se da cuenta de que en el amor no hay fronteras. Todos somos hijos de Dios y tenemos la misma dignidad».

¿Qué significa el XIII caña para la mentalidad azteca y cómo se relaciona con la Virgen de Guadalupe?

«Esta fecha para ellos significaba iniciar una nueva era. En el código de la fundación de México lo primero que ponen es la caseta XIII caña, que significa «Una nueva civilización comienza». También en el calendario azteca la caseta central a lo alto es el XIII caña, un nuevo ciclo. Como lo dice Leon Portilla, simboliza «rumbo a la casa de la sabiduría, a la casa de la luz; es nuevo día y sabiduría divina». 1531 en el calendario europeo coincide con XIII caña en el calendario indígena. Para ellos el hecho de que haya tenido este encuentro la Virgen de Guadalupe con los seres humanos significa que se está iniciando una nueva era llena de la sabiduría divina».

¿Qué valores trasmite la Virgen de Guadalupe a la sociedad actual?

«Antes que nada, humildad. Ella elige a Juan Diego cuya característica más importante es la humildad, la sencillez. También ella es humilde. Dice 'Hágase en mí según tu palabra', 'soy la sierva del Señor', del mismo modo que Isabel cuando recibe la visita de la Virgen: '¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?'. Así como Juan Bautista, que dice: 'Yo no soy el que debe de brillar, es Él quien debe de brillar', 'yo no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias'; todo esto es humildad. El pecado llega al corazón humano por la soberbia»

¿Cómo influyó la mentalidad tolteca de Juan Diego en la recepción del mensaje guadalupano?

«La cultura tolteca era como tierra fértil para la recepción del mensaje. Habían llegado a creer en un solo dios: Tloquenahuaque. Le llamaban incluso 'el dios desconocido'. Llegar a la idea de un solo Dios con la pura fuerza de la razón es frustrante porque está el mal en el mundo y no se puede explicar esta realidad. Netzahualcóyotl gritaba: «Quiero cantar tus flores, Tloquenahuaque, pero estás muy lejos y no te importa el ser humano». Por eso, cuando Guadalupe se encuentra con Juan Diego y le dice: 'Yo soy la madre del Tloquenahuaque' —no es un ídolo, debe quedar bien claro; es una característica del Dios vivo-, Juan Diego capta perfectamente que se trata del único Dios, que no está alejado, que se no burla de él. Sin embargo, desde que la vio siempre supo que era la madre de Jesús, porque le dijo: 'voy a Tlatelolco a recibir el catecismo de parte de tus sacerdotes'. No la confunde con ningún ídolo, capta perfectamente que es María la Madre de Jesús»

¿Qué papel debería tener dentro de los festejos del bicentenario la Virgen de Guadalupe?

«Muy importante porque es forjadora de toda una nación, pero yo veo más trascendencia. Desde esta patria, tenemos una responsabilidad con el mundo entero. Nosotros debemos ser esos instrumentos de Dios, por medio de la Virgen de Guadalupe, para ser una civilización del amor en el mundo entero».

Fray Juan de Zumárraga, uno de los constructores de la identidad mexicana
EL OBSERVADOR / Redacción

Actor importante en el acontecimiento guadalupano fue fray Juan de Zumárraga, primer obispo de la ciudad de México. A él se dirigió san Juan Diego para narrarle las apariciones y la voluntad de la Virgen de Guadalupe.

Los orígenes

Juan de Zumárraga nació en Durango (Vizcaya, España) en 1475-1476. De familia noble, su vocación le vino del trato con los franciscanos de su tierra. Ingresó al convento del Abrojo (Valladolid). Fue ordenado presbítero y ejerció como guardián antes de ser nombrado definidor y provincial.

Durante unos ejercicios espirituales, Carlos V conoce a Zumárraga. El emperador queda impresionado por su serenidad y devoción. Por este motivo lo propone como inquisidor en el país vasco. Tan buen papel desempeñó que en diciembre de 1527 Carlos V lo presenta como primer obispo de la capital de México, con el título de «protector de los indios».

En América

Al principio se resistió al nombramiento, pero se presentó en la nueva sede, aún no erigida canónicamente, a finales del año siguiente, al mismo tiempo que llegaba a México la primera Audiencia, marcada por el desorden, la tiranía y abusos de todo género, robos y crímenes.

Una vez ya instalado, pronto se dio cuenta de que su primer deber pastoral debía ser ofrecer a la nueva Iglesia mexicana una organización robusta, tratando de acercar a dos razas y culturas distintas, protegiendo y convirtiendo a unos y poniendo freno a la otra, evitando la rivalidad entre órdenes religiosas y formando un clero secular.

Fundó algunos pequeños hospitales para los indígenas, que morían por falta de asistencia; pensó en organizar la agricultura y la ganadería, casi inexistente; creó centros de instrucción para hombres y mujeres; abrió colegios y centros educativos (Colegio San Juan de Letrán, Santa Cruz de Tlatelolco); encargó a Andrés de los Olmos que emprendiera una investigación acerca de las antigüedades mexicanas y asentó las bases para la futura Universidad de México. Hizo traer de Europa la primera imprenta de América y escribió y publicó varios libros que tuvieron gran importancia en el proceso de evangelización (*La breve y más compendiosa doctrina, Manual de adultos*, etc.). Todo ello, naturalmente, con la ayuda de muchos franciscanos misioneros.

Amor de pastor

Sus biógrafos recalcan el tierno amor de fray Juan de Zumárraga por los indios convertidos, «un amor como el de un padre por sus hijos». Aquienes le recomendaban que no se acercara a los indios desarrapados y malolientes «porque su excelencia no es joven y está enfermo y puede hacerle daño tratar con ellos», el obispo fray Juan, respondía: «Son ustedes quiénes emanan mal olor y vuestro perfume me provoca rechazo y náusea. Ustedes buscan tanto la vanidad y viven en la molicie como si no fuesen cristianos. Para mí estos indios huelen a cielo y me consuelan y me sanan. Me enseñan a soportar las asperezas de la vida y la penitencia que tengo que hacer, si quiero salvarme».

Bajo el título de «protector de los indios», logró anular el tributo, a veces exagerado e inhumano, que estaban obligados los indígenas a pagar al rey y a los encomenderos. También consiguió, recurriendo al emperador, que les rebajaran las excesivas horas de trabajo impuestas.

Sus últimos años

Aunque llegó de España con el cargo de inquisidor plenipotenciario, no llegó a organizar el tribunal ni a hacer uso de tal jurisdicción. En esta época sucedió uno de sus actos más polémicos: el proceso a don Carlos Ometochzin, hijo del señor de Texcoco, Nazahualpilli, acusado de apóstata e instigador de la idolatría y de los sacrificios humanos. Por este hecho fue reprendido por el emperador y por el inquisidor general.

La diócesis de México no fue elevada a sede metropolitana hasta el 8 de julio de 1546, y su primer arzobispo fue fray Juan de Zumárraga, quien murió el 3 de junio de 1548.

«Ternura, lenguaje de la Virgen»

Entrevista a la hermana Graciela Meléndez Zermeño

EL OBSERVADOR / Redacción

La hermana Graciela Meléndez Zermeño, postulante al doctorado en teología bíblica, es editora de los libros de texto usados en la formación cristiana impartida en los colegios plancartinos

¿Cuáles serían los rasgos de la pedagogía de Nuestra Señora de Guadalupe?

«Los rasgos son cinco: el primero, María toma la iniciativa para relacionarse con Juan Diego; el segundo es el diálogo; el tercero, que le ayuda a superarse; el cuarto, que habla su idioma, y el quinto, que le deja su imagen».

¿Podría platicarnos sobre la iniciativa de la Virgen para con Juan Diego?

«No es Juan Diego quien busca a la Virgen, es María la que le busca. Si nosotros deseamos asemejarnos a Ella debemos tomar la iniciativa para ir al encuentro de los demás, dígame de los papás con los hijos, los hijos con los papás, los maestros con los alumnos. Tomar la iniciativa es buscar a aquél que te necesita aunque no sea capaz de expresarte esa necesidad».

¿Cuál sería el idioma de la Virgen de Guadalupe?

«El idioma de la ternura, es la lengua que entiende todo ser humano».

¿Qué dificultades tiene el diálogo?

«Tiene muchas. Una de las principales entre padres e hijos es la diferencia de intereses: la juventud quiere divertirse, pasarla bien, y la ilusión de los padres es que sus vástagos tengan un proyecto de vida digno, valioso. En lo que los hijos reconocen en las expectativas de los padres un bien mayor, hay una tensión creciente; ya llegará el momento en el cual todo eso se distienda y dé fruto».

¿Con qué acciones concretas se puede vivir el tema de la ternura en la familia?

«De diversas maneras; por ejemplo, lo que se llama caricias de mantenimiento y caricias de descuento. Una caricia de mantenimiento es la que te conserva feliz:

que se interesen por ti, que conversemos, que me interesen tus cosas, tus proyectos. Las caricias de descuento son las que roban la felicidad del otro, le quitan bienestar, autoestima, paz. El idioma de la ternura es todo aquel gesto, palabra, presencia que hace sentir al otro acogido».

Algunos acontecimientos guadalupanos

La aparición guadalupana es un hecho de tal importancia que poco nos ocupamos de los acontecimientos ocurridos después de 1531, los cuales guardan relación con la veneración a la Reina de México y Emperatriz de América. Pareciera que después de la aparición no hubiera existido nada más; sin embargo, no es así: hay una serie de acontecimientos que consolidan el mensaje guadalupano.

Siglo XVIII.- En 1709, con gran solemnidad, se traslada la imagen de la Virgen de Guadalupe al nuevo templo en el cerro de Tepeyac. Encabezaron el traslado las máximas autoridades políticas y eclesiales de la Nueva España. Fue el mayor festejo de esos años. Para darnos una idea del boato de esa fiesta se recomienda la pintura titulada «Traslado de la imagen y estreno del santuario de Guadalupe», del artista mexicano Manuel de Arellano, quien captó ese momento con lujo y detalle.

En 1754 Benedicto XIV acogió las peticiones de las autoridades eclesiásticas y civiles de la Nueva España y declaró a la *Virgen de Guadalupe* patrona principal de la Nueva España. Por su parte, la Sagrada Congregación de los Ritos concedió Misa y oficio especiales para el 12 de diciembre, solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe.

Siglo XIX.- En 1810, el 16 de septiembre de ese año, el Cura Miguel Hidalgo y Costilla inicia la lucha por la independencia de México; toma como estandarte a la Virgen de Guadalupe. Este gesto visual llevaba una carga conceptual, simbólica e ideológica, pues era una imagen muy querida por el pueblo.

En 1895 es la coronación canónica de la Virgen de Guadalupe por parte de León XIII

Siglo XX-XXI.- El 24 de agosto de 1910 Pío X la declaró y constituyó celestial patrona de Iberoamérica.

El 14 de noviembre de 1921, a las 10:30 de la mañana, una bomba fue detonada en la misma basílica de Guadalupe. Luciano Pérez Carpio, empleado de la secretaría particular de la Presidencia, protegido por soldados disfrazados de civiles, fue quien puso el explosivo a los pies de la imagen de la Virgen de Guadalupe. La detonación fue de tal magnitud que se escuchó en un kilómetro a la redonda; los candelabros y el crucifijo en el altar quedaron doblados, pero a la tilma con la imagen milagrosamente no le ocurrió nada.

En 1979 Juan Pablo II llega «como un peregrino más» a los pies de la Virgen Morena.

Desde allí preside la inauguración de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

En 1990, Juan Pablo II, en su segunda visita a México, beatifica a Juan Diego en la basílica de Guadalupe. Con este hecho se reconoce la trascendencia de este representante del mundo indígena.

En 1999, Juan Pablo II entrega a los pies de Nuestra Señora la exhortación apostólica *Ecclesia in America*. En esta ocasión declara la fiesta de la Virgen de Guadalupe con carácter solemne para todo el continente americano.

Finalmente, en el 2002, es canonizado Juan Diego en la basílica de Guadalupe. Con esta acción Juan Pablo II vuelve a refrendar la íntima vinculación entre el pueblo de México y la Virgen de Guadalupe.

Juan Pablo II y la Virgen de Guadalupe

Por Omar Árcega E.

De todos es conocida la devoción mariana que Juan Pablo II tan intensamente experimentaba. Por ello no es extraño que varias veces se haya referido de manera específica a la Virgen de Guadalupe. Usando el registro de homilías e intervenciones papales llevado por el Vaticano, encontramos que el Papa Viajero se refirió de forma particular a Nuestra Señora de Guadalupe seis veces.

Las homilías

Cuatro de estas intervenciones han sido en las Misas que presidió en la basílica de la Virgen de Guadalupe, estas fueron en los años: 1979, 1981, 1997, 1999 y 2002. En 1979 Juan Pablo II pidió la intercesión guadalupana para que la Iglesia fuera fiel al espíritu y planteamientos de la Conferencia de Obispos llevada a cabo en Medellín (Colombia) 10 años antes.

En 1981, el cardenal secretario de Estado, Agostino Casaroli, leyó la homilía papal en la Basílica. Allí se resaltó el aspecto maternal y evangelizador de Guadalupe, «la imagen mestiza de María que une en sí dos razas, constituye un hito histórico de creatividad connatural de una nueva cultura cristiana en un país y, paralelamente, en un continente».

En 1997, con motivo de la clusura de la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos, después de exhortar a los pastores allí presentes a no olvidar su responsabilidad de anunciar el Evangelio, de hacer vida las líneas pastorales marcadas por la asamblea, desde el Vaticano expresa una sentida oración: «Haz que todos, gobernantes y súbditos, aprendan a vivir en paz, se eduquen para la paz, cumplan todo lo que exigen la justicia y el respeto de los derechos de cada hombre, para que así se consolide la paz. Escúchanos, Virgen «morenita», Madre de la

Esperanza, Madre de Guadalupe»

En 1999, en el marco de la Misa conclusiva para el Sínodo de las Américas, predica una homilía en la Basílica donde expone claramente sus motivos: «he venido aquí para poner a los pies de la Virgen mestiza del Tepeyac, Estrella del Nuevo Mundo, la exhortación apostólica *Ecclesia in America*, que recoge las aportaciones y sugerencias pastorales de dicho Sínodo, confiando a la Madre y Reina de este Continente el futuro de su evangelización». Da un mensaje en los cuatro idiomas del continente: inglés, español, portugués y francés; termina con una oración de encomienda a la Virgen.

La homilía del 2002, es particularmente emotiva pues surge en el contexto de la canonización de Juan Diego. Allí Su Santidad describe las virtudes del mensajero de Guadalupe y hace manifiesta su solidaridad con los pueblos originarios: «deseo expresarles la cercanía de la Iglesia y del Papa hacia todos ustedes, abrazándolos con amor y animándolos a superar con esperanza las difíciles situaciones que atraviesan».

Congreso Guadalupano 2009

El pragmatismo de hacer religiones no sirve de nada y lleva al creyente a lo absurdo: cardenal Rivera.

Por Sergio Estrada / Corresponsal de El Observador en la ciudad de México

«Muy conocidos son los autores que gozan en ridiculizar nuestra fe y nuestra identidad nacional. Pocos son los pensadores que se han atrevido a dar una reflexión objetiva al binomio Santa María de Guadalupe e identidad nacional». Lo anterior fue manifestado por el cardenal Norberto Rivera Carrera, arzobispo de la ciudad de México, en el marco de la inauguración del Congreso Guadalupano 2009, que se llevó a cabo hace dos meses en la antigua basílica de Guadalupe, hoy dedicada a ser templo expiatorio a Cristo Rey.

Acompañado de monseñor Diego Monroy, rector de la basílica de Guadalupe y monseñor Pedro Agustín Rivera Díaz, rector del templo expiatorio a Cristo Rey, el cardenal Rivera aseguró que lo que caracteriza a los mexicanos es la fiesta que se vincula con lo religioso y donde emerge el rostro moreno de Santa María de Guadalupe, quien es considerada como fuerza fundamental para la unidad nacional, y cuya devoción popular es ahora independiente totalmente del Estado mexicano.

Con un rostro visiblemente emocionado, el arzobispo capitalino dejó en claro que negar la fuerza de unidad nacional sería negar la idea de nuestra nación. Recordó que la Virgen de Guadalupe se presentó en los movimientos independentistas y su patrocinio de la causa nacional se manifestó mucho antes de que se creara el Estado mexicano, debido a que el cura Miguel Hidalgo tomó el estandarte con la imagen de la Virgen guadalupana, constituyendo la primera bandera del México independiente.

En su mensaje a los presentes, Norberto Rivera explicó que el Estado trata de imponerse como nación, pretendiendo identificar lo estatal con lo nacional y no se ha preocupado por construir un pueblo. Sin embargo—aludió—, el pueblo católico se ha construido al margen del estado y no ha sido invitado a la vida política mexicana. Es evidente que desde hace más de 150 años se ha querido acallar la participación activa de Santa María de Guadalupe en el nacimiento de un México nuevo e independiente.

El purpurado subrayó que la bivalencia «ser mexicano es ser guadalupano» reconoce el patronazgo en la devoción popular a través de Santa María de Guadalupe como fundamento nacional, cuya devoción es independiente del Estado, abriéndose como una posibilidad de movilización social y participación en la esfera pública.

Peligros de la religión funcional

Advirtió que hoy día hay un abismo entre la ciencia-técnica-tecnología y la religiosidad del mexicano, que parecen irreconciliables porque han sido encajadas en nuestra identidad nacional por la cultura estatal, con grave daño para los intereses nacionales, y reconoció que el intento de la cultura actual de crear una religión pragmatista choca con el mensaje de Jesucristo mismo y con la profundidad del mensaje de Santa María de Guadalupe.

Monseñor Rivera Carrera en su alocución reveló que la religión funcional, fabricada al antojo y capricho humano, aterriza en el ideal del liberalismo. Esta religiosidad llamada funcional lleva a un pragmatismo que puede ponerse en práctica sin signos religiosos; lleva al mexicano a la nada, al absurdo, a la soledad y a las tinieblas más grandes del ser; por lo tanto proclama que no debemos tener nada, creer en nada, porque no somos nada.

Ante esta situación, el cardenal concluyó que nuestro país necesita volver a sus propias raíces culturales: «Aquellas donde Santa María de Guadalupe nuevamente exprese a sus hijos, que se encuentran en las tinieblas, en la nada, en la desolación, una esperanza: la unidad de todos bajo la mirada de una madre».

Experiencia cristiana y guadalupana

Luego de tres días de ponencias por parte de estudiosos de la identidad de la Virgen de Guadalupe con el pueblo mexicano, en entrevista, monseñor Diego Monroy, rector de la casita del Tepeyac, concluyó que con estas actividades se trató de fomentar la unidad entre los mexicanos, situándonos bajo la mirada de Santa María de Guadalupe, quien nos mueve a construir un México más justo, más humano, más fraternal, de progreso compartido, de salud, de vivienda y de trabajo.

Tras realizar la ceremonia de clausura del Congreso Guadalupano, en donde participaron especialistas de universidades como la Iberoamericana, Anahuac, UNAM, UAM, la Universidad Pontificia de México, entre otras, el rector guadalupano insistió en que la encomienda de la Virgen y del Evangelio deben tener incidencia. Si

no hay incidencia en lo económico, político y cultural, en la realidad no sirve, al igual que si somos católicos y no incidimos en la sociedad, recordó monseñor Monroy.

VÍGÍA

¿No estoy yo aquí que soy tu madre?

Por Javier Algara / San Luis Potosí

No todos los mexicanos hemos leído el *Nican Mopohua*, pero es un hecho que todos veneramos a la Virgen de Guadalupe. México no sería México sin ella. Las andanzas de Juan Diego, la incredulidad de Zumárraga y las rosas de diciembre son parte del tesoro narrativo nacional. Y ¿qué decir de la tilma milagrosa? Hidalgo se fortaleció con la imagen en Dolores y miles se acogen a sus poderes taumátúrgicos.

Quiero destacar, sin embargo, dos palabras de las que dijo María a Cuahutlatoatzin que no parecen haber logrado captar de igual manera la atención de muchos católicos mexicanos. La primera es una que hubieran agradecido los padres conciliares de Éfeso en su debate con Nestorio: la Virgen se presenta a Juan Diego como la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, dador de vida. Madre de Cristo, ergo, Madre del Dios creador, Theotokos. Es una proclamación teológica contundente que debería estar en el centro de nuestro guadalupanismo. Creer en la presencia de María en México es necesariamente una afirmación de fe en Dios que actúa dentro de nuestra historia nacional del mismo modo como actuó en la historia de Israel o de la Iglesia primitiva. Es también una afirmación de la divinidad de Cristo, Dios verdadero e hijo de María. La aparición de la Virgen en México es una invitación a reconocer a Cristo como Dios, Señor dador de vida.

A la par de esta afirmación, hay otra que, expresada en forma de pregunta, no sólo sirve de motivador más o menos consciente de muchas súplicas y peregrinaciones, sino de otro acto de fe, en la Iglesia esta vez. Pregunta la Virgen en el Tepeyac: «¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?». Si María, quien acaba de afirmar su maternidad respecto a Dios, dice lo mismo respecto a nosotros, es porque somos parte de la Iglesia, cuerpo místico de Cristo. ¿Tiene significado alguno venerar a María de Guadalupe sin estar insertos en la vida de la Iglesia? La pregunta aquí es: ¿creemos y vivimos así los guadalupanísimos mexicanos?

La forja del Nuevo Mundo

Huellas de la Iglesia en la América Española

Por María Isabel González del Campo

La personalidad de un pueblo viene definida principalmente por su cultura y su religión. Por ello, la profesora universitaria María Saavedra Inaraja ha profundizado en estos factores para definir la personalidad del pueblo hispanoamericano. Lo hace tomando

como hilo conductor la presencia de la Iglesia en suelo americano desde la llegada de los españoles al Nuevo Mundo.

Dedica particular atención a la colaboración entre la Corona española y la Iglesia, articulada por medio del Patronato Regio. Esta peculiar institución, por la que los reyes de España tomaban a su cargo la organización material de la iglesia americana y el envío de misioneros, a cambio de las concesiones pontificias otorgadas en las llamadas Bulas Alejandrinas, permitió la rápida introducción del cristianismo en las nuevas tierras, y fue el elemento decisivo para la evangelización de América.

Se subraya también que la Iglesia no sólo se ocupa de cristianizar las nuevas tierras, sino que inspira y da forma a instituciones culturales, educativas, asistenciales, configurándose así como un componente fundamental de la cultura y personalidad del pueblo americano. La Iglesia deja allí una fuerte impronta, y, en palabras de Saavedra, «no exclusivamente en el orden de las creencias».

La autora resalta el papel fundamental que las órdenes religiosas desempeñaron en la evangelización, y reseña a grandes rasgos la actividad de las principales órdenes: franciscanos, dominicos, agustinos, mercedarios y jesuitas.

Un aspecto que se analiza con cierto detalle es el proceso denominado inculturación, o adaptación del evangelio a las culturas americanas.

Título del libro: *La forja del nuevo mundo: huellas de la Iglesia en la América Española*

Autor: María Saavedra Inaraja

Editorial: SEKOTIA

Año: 2008

COLUMNA ABIERTA

La mejor apreciación

Por Walter Turnbull

Para algunos eran antropófagos, viciosos, guerreros violentos, opresores de otros pueblos, adoradores de demonios y sanguinarios practicantes de sacrificios humanos.

Para los indigenistas románticos de izquierda, eran pueblos admirables con un *modus vivendi* ecológico que les proporcionaba sustento, bienestar y armonía; una religión propia y un proyecto histórico que les fue brutalmente interrumpido por la conquista, y de ahí sus múltiples desgracias para el resto de su historia. (No reparan estos intelectuales en que otras culturas mesoamericanas —de hecho todas— se extinguieron ellas solas, y en cambio las que estaban a la llegada de los españoles todavía subsisten. Deterioradas, pero subsisten)

Para Juárez y sus asesores, eran un estorbo para el progreso, considerando que la

cultura gringa, formada por inmigrantes, era progresista, y en cambio nuestra cultura, formada por lugareños, era retrasista (me permití un pequeño neologismo).

Para una nueva generación de románticos hastiados del modernismo, son seres míticos con dotes de profeta, que alcanzaron niveles excelsos de espiritualidad, y le endilgan a sus doctrinas todas las aportaciones del cristianismo que nadie escucha, y le atribuyen a sus pirámides poderes mágicos, a sus brujos poderes sobrenaturales y a sus grabados el poder de predecir el fin del mundo.

Para los frailes evangelizadores que vinieron a América a dar su vida por ellos, eran gente «increíblemente buena e increíblemente pobre», seres sencillos y habilidosos, sometidos en tal caso por gobernantes ruines, que desafortunadamente no habían conocido al Dios verdadero, pero entre ellos practicaban la ley natural y —debido tal vez a su misma pobreza— estaban muy dispuestos a recibir la Palabra cuando les era predicada con cuidado y respeto.

Yo quiero creer —aunque alguno podrá objetar que soy católico, igual que los frailes— que ésta es la apreciación más atinada y más objetiva, aunque haya en ella de por medio mucho amor. Serían —unos más y otros menos, por supuesto— gente sufrida, buena, sencilla y sabia, que no conocían la Verdad Plena pero esperaban ansiosos el conocimiento de Dios. Así tendrá que haber sido Juan Diego y por eso la Virgen lo escogió a él, y por eso escogió a su pueblo.

CON PERMISO

Canción de Navidad Por Miguel Aranguren

Por estas fechas, en los países de tradición anglosajona se vive la costumbre de representar –o pasar por televisión- la transformación del avaro Mr. Scrooge en un anciano que se entrega a la emoción generosa de dar todo lo que tiene a quienes no pueden disfrutar de las fiestas navideñas. El talento de Charles Dickens sobrecoge en cada una de las estrofas (así las llama él) con las que divide su novela corta, capítulos en los que diferentes fantasmas hacen ver al frío negociante que las riquezas nada valen si no van acompañadas por el calor del corazón. Porque Mr. Scrooge tenía el corazón helado como el viento húmedo que sacudía las callejas de su ciudad en los últimos días de diciembre. «¡Paparruchas!», escupía con desprecio cada vez que su buen sobrino le recordaba la llegada de la Navidad como un tiempo de esperanza y candor. Él estaba a lo suyo: a contar y volver a contar los réditos de su próspero negocio mientras los mendigos soñaban entre sus andrajos con un pedazo de carbón para calentar la Nochebuena.

Esta Navidad del 2009 será distinta a las pasadas, no tengo dudas. A pesar de que los cristianos celebramos otra vez el que juzgamos acontecimiento cenital de la historia, a pesar de que las calles han vuelto a engalanarse con luces de colores y los

escaparates presentan esa cara amable, el viento que aúlla por las esquinas y los cruces de caminos se llama crisis o, lo que es lo mismo, merma en los ahorros, desempleo, falta de esperanza, miedo al futuro, suspensión de pagos, concurso de acreedores... Éstas son las bolas de cristal que adornan el abeto del salón, y tienen un color entre gris y verdoso que parece no corresponder al rojo vivo de las fiestas, al reencuentro familiar que esta vez se hace más difícil porque no hay dinero para el billete de avión, de tren, para el depósito de la gasolina.

A pesar de todo, la literatura sigue siendo un reflejo de la universalidad del hombre. Lo escribo convencido de que la *Canción de Navidad* sucede en cada ciudad y pueblo del planeta, que en todos ellos vive un mister Scrooge que suma el caudal de sus monedas con el brillo enfermizo de la avaricia en sus ojos, ajeno a que afuera la fiesta no es tan alegre como en años pasados. «¡Paparruchas!», gritará indignado. «Que se hubiesen preocupado en ahorrar, como yo, en vez de entregarse a la jarana y la molicie».

Como los fantasmas no existen, tal vez esté en nuestras manos sacudir a los tacaños que nos rodean. Debemos explicarles el espíritu de la Navidad, que este año, más que nunca, se concentra en compartir. Y habrá que decirles que no se trata tanto de compartir sus ganancias —que también— sino su interés y su tiempo. Porque la crisis nos duele, y con razón, ahora que las arañas tejen sus sedas en nuestros arcones vacíos, por más que ésta se hubiese instalado hace tiempo en nuestra sociedad, con otro rostro más perverso y menos identificable. Me refiero a la soledad, auténtica lepra del mundo contemporáneo. Hay muchos domicilios en los que, por desgracia, no suena nunca el timbre amable de un teléfono, muchos hogares que jamás reciben una visita, muchos hombres y mujeres que viven solos, que mueren solos. Ojalá acompañemos a Mr. Scrooge en muchas visitas desinteresadas a aquellos que no tienen a quien pagar unos euros a cambio de una plácida conversación. El espíritu de la Navidad habrá triunfado, entonces, sobre las malas noticias que cada día nos sirve la economía.

AL MARGEN...

Con el neopaganismo no se juega **Por Juan Carlos Moreno Romo**

Lo mismo que una persona en muy buena salud puede abusar de ésta, por ejemplo excediéndose en el consumo de comida chatarra, por no hablar de alcohol, o de drogas —o al menos no en primera instancia, pero ese es justamente el punto en cuestión—, una sociedad puede abusar de su propio estado de salud permitiéndose toda una serie de coqueteos más o menos peligrosos que la pueden poner al borde del precipicio.

Un muchacho (o una muchacha) que se destroza los oídos con música estridente y agresiva, y que se viste de negro y con calaveras pintadas en la ropa, y estiliza su

pelo para darse una apariencia de salvaje, cuando no de plano se maquilla, ¿puede permanecer inmune a tanto simbolismo negativo asediando, antes que a nadie, a su propia persona?

Los «niños bien» que por alguna razón se visten así, harían bien en detenerse a pensar en qué terminan, por ejemplo, los adoradores de la así llamada «santa muerte». «Dime a quién te quieres parecer...»

A nivel social o colectivo, la Alemania nazi nos da el ejemplo más terrible de hasta dónde se puede llegar cuando se juega con el fuego del neopaganismo. En su voluntad por descristianizarse, y por volver a encarnar los valores que habían quedado superados gracias al anuncio del Evangelio, las huestes de Hitler desarrollaron una muy violenta e inhumana ideología de odio, y sus signos y sus gesticulaciones, que a muchos de sus contemporáneos pudieron, en un primer momento, parecerles meras payasadas o extravagancias de personas más o menos desequilibradas, se volvieron realidad en el infierno de Auschwitz.

Dos libros para quienes quieran profundizar en esto: *Historia de la Shoah*, de Georges Bensoussan, y *El mito nazi*, de Philippe Lacoue-Labarthe y Jean-Luc Nancy, ambos publicados por la editorial Anthropos.

EN LA CALLE

Limpieza a fondo

Por Fernando Rivera Barroso

¿Qué puede hacer una jovencita ante la corrupción sindical? ¿Qué posibilidades tiene una empresa de ganar un conflicto laboral en la Junta de Conciliación, cuando el poder sindical se vuelca en su contra? Sin duda la experiencia mayoritaria de los empresarios mexicanos dará una respuesta negativa a estas preguntas. Ante el poder sindical es mejor «acordar» condiciones de paz, lo cual significa hacerse de la vista gorda ante evidentes faltas morales y éticas, pero logrando «llevar la fiesta en paz».

Pues la doctrina social de la Iglesia dice que no, que no se debe «acordar» contra los principios morales. Es decir, la terquedad de la Iglesia por defender los principios sociales y personales va en contra de la corriente y de «los usos y costumbres». Así que, quien quiera seguir esta enseñanza social habrá de encaminarse a seguros tropiezos, dificultades y probables fracasos; al menos eso es lo que parece decir la experiencia de muchos empresarios y sindicalistas.

Pues ¡he aquí que una jovencita decidió no «transar»! (se oye mejor «acordar» pero es lo mismo) con el sindicato de su empresa ante las repetidas faltas de moral de un trabajador en su trato con compañeras de labor. La jovencita tiene a su cargo las relaciones laborales en una empresa de productos de limpieza. El sindicato «alegaba» a favor del mal compañero que sus faltas no afectaban a la empresa, ni a la inversión

empresarial, ni a su producción, ni a la calidad de sus productos. La jovencita tenía que hacer comprender al secretario del sindicato y sus aguerridos agremiados que:

«Las decisiones empresariales producen, en razón de la complejidad creciente de la actividad empresarial, múltiples efectos conjuntos de gran relevancia no sólo económica, sino también social; el ejercicio de las responsabilidades empresariales y directivas exige, además de un esfuerzo continuo de actualización específica, una constante reflexión sobre los valores morales que deben guiar las opciones personales de quien está investido de esas funciones».

¿Podemos imaginar a la jovencita funcionaria dando semejante discurso a los jefes del sindicato? Las sonrisas, si no es que las burlas, serían inmediatas. Quizá sería menos repelente al sindicalista corrupto el oír algo como esto:

«Los empresarios y los dirigentes no pueden tener en cuenta exclusivamente el objetivo económico de la empresa, los criterios de eficiencia económica, las exigencias del cuidado del «capital» como conjunto de medios de producción. El respeto concreto de la dignidad humana de los trabajadores que laboran en la empresa es también su deber preciso».

La joven directora de relaciones laborales se mantuvo firme. En su ánimo estaban presentes las razones de la doctrina social de la Iglesia, en sus palabras se cumplió aquello de que el Espíritu nos da sabiduría al estar ante el juicio de los humanos. La confrontación se dio, la firmeza y la razón moral se sostuvieron, las argumentaciones falaces y las amenazas no hicieron mella en su decisión a favor de los valores sociales que la empresa decía sustentar. Contra toda expectativa y experiencias habituales, el sindicato cedió. La gerencia de la empresa no daba crédito. La jovencita, como una nueva «David», con la sola honda y guijarro de la verdad y la dignidad de los trabajadores, venció al «Goliat» que nunca había sido vencido.

¡Sí es posible cambiar a México! Alguien, en un lugar de nuestra Patria, ha demostrado, una vez más, que el cambio social es posible; sólo se requiere fortaleza moral, decisión clara y actuar con la confianza de que la Verdad nos hará libres.

Disculpe el lector que me atreva a narrar esta historia de éxito empresarial, pero no puedo menos de agradecer a mi hija Mariana por el ejemplo de congruencia y valor que me ha dado con su firme defensa de la dignidad de los trabajadores mexicanos.

DEBATE

SIDA: siete mil infectados diariamente **Redacción de El Observador**

El primero de diciembre se conmemoró el Día Mundial de la Lucha Contra el SIDA.

Algunos datos

Esta enfermedad ha costado la vida de 27 millones de personas.

En América la epidemia aparece estabilizada en una tasa de prevalencia del 0.6% entre adultos (de entre 15 y 49 años de edad).

El sexo entre hombres es la causa más importante de nuevas infecciones, y los epidemiólogos estiman que en este grupo la probabilidad de infectarse es de uno entre tres.

Así está el caso de México

En el caso de México, en 1995 había 6.6 hombres infectados por mujer portadora del VIH; al siguiente año la proporción bajó a 5.1, y en 2008 disminuyó hasta 3.6; pero durante 2009 la relación volvió a aumentar: cuatro varones por cada fémina contagiada.

Con respecto a la forma de contagio, la más común es por vía sexual. Entre los jóvenes de 15 a 29 años, el 100% de las mujeres y el 97.1% de los hombres contrajeron el virus de inmunodeficiencia humana a través de relaciones sexuales. Igual sucedió con los adultos de 30 años y más: el 96.3% de los varones y la totalidad de féminas contagiadas. El número de enfermos asciende a 220,000.

Lo que hace la Iglesia por los enfermos

Ante esta realidad, la Iglesia despliega una enorme actividad a lo largo del planeta. En las naciones africanas, a través de diversas órdenes religiosas, se brindan cuidados a los enfermos y se trata de proporcionar un hogar a los huérfanos que deja esta epidemia. El mismo tipo de ayuda se genera en Asia y América. Sin embargo, los esfuerzos son insuficientes y lo serán, pues el secreto para vencer este mal está en la prevención.

Educar en la sexualidad, no en la genitalidad

La Iglesia, con base en información científica, ha mencionado una y otra vez que el preservativo no es 100% eficaz, por lo que siempre existe el riesgo de alguna infección de transmisión sexual (ITS). Esto ha sido respaldado por diferentes voces de la comunidad académica y científica.

La solución no es instruir en una mera genitalidad; ésta ha sido la política global en los últimos lustros, y el aumento de ITS demuestra que esta línea de acción ha resultado ineficaz. Por lo tanto, se debe optar por una educación sexual integral, donde se contextualice en su justo sentido el uso y disfrute de la genitalidad; sólo de esta manera se puede estructurar una eficaz prevención.

Preservativo = desconfianza

Ya existen países que han entrado en esta dinámica y los resultados son alentadores; por ejemplo, Uganda. Esta nación es una de las pocas en el mundo que está obteniendo un rotundo éxito en la lucha contra el SIDA. Así lo mencionan sus autoridades: para ellos es importante generar «óptimas relaciones basadas en el amor y la confianza en lugar de institucionalizar la desconfianza, que es de lo que se trata el preservativo». El presidente ugandés dio detalles de los buenos resultados obtenidos en su país contra la enfermedad.

La lucha contra el SIDA no es algo que deba sonarnos lejano. En esta batalla estamos implicados todos los católicos, y podremos vencerla, por un lado, orando por los que padecen; y, por el otro, educando a nuestros hijos en un uso responsable y ético de la genitalidad, es decir, educando integralmente en la sexualidad.

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) en México

Enfermos:	220,000
Hombres:	77%
Mujeres:	23%
Muertes:	72,000
Enfermos en el próximo lustro:	132,000

Benedicto XVI: Los enfermos de SIDA deben sentir el consuelo de Dios Llamamiento en el Angelus ante el Día Mundial contra el VIH

Los enfermos de SIDA deben poder experimentar el consuelo de Dios, afirmó el domingo 29 de noviembre Benedicto XVI, hablando del Día Mundial contra el SIDA, que se celebró el martes 1º de diciembre.

«Mi pensamiento y mi oración se dirigen a toda persona afectada por esta enfermedad, en particular a los niños, a los más pobres, a los que son rechazados», afirmó el Papa al concluir la oración a María. «La Iglesia no cesa de luchar para combatir el SIDA, a través de sus instituciones y del personal dedicado a ello», recordó.

El vicario de Cristo exhortó «a todos a dar su propia contribución con la oración y la atención concreta, para que los que están afectados por el virus VIH experimenten la presencia del Señor que da consuelo y esperanza».

Y concluyó: «Auspicio finalmente que, multiplicando y coordinando los esfuerzos, se llegue a detener y erradicar esta enfermedad».

Según datos del Informe 2008 de UNAIDS, el programa conjunto de la ONU sobre el VIH y el SIDA, el año pasado este síndrome causó la muerte de dos millones de personas.

Además, se estima que más de 33 millones de personas están afectadas por el virus (VIH), de las cuales 2.5 millones son niños, y cada año hay al menos dos millones y medio de nuevos contagios.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

México en el cine: identidad guadalupana

Por María Velázquez Dorantes

México ha sido retratado desde múltiples enfoques por el cine. Uno de ellos es la religiosidad. El cine religioso, aquel que muchas veces expresa la espiritualidad de un pueblo, ha estado presente en la producción cinematográfica.

La Virgen de Guadalupe ha sido el símbolo por antonomasia para las creaciones filmicas. Durante una época de producción cinematográfica mexicana imparable, y aun después de la crisis de la industria filmica, tal símbolo ha estado presente como hilo conductor de las cintas. La identidad guadalupana nace a la luz de de la cultura y la religión mexicana.

La Morenita del Tepeyac siempre ha estado presente en la visión filmica. Algunas veces como protagonista, otras como acompañante, y muchas más como intercesora de los mexicanos. Se han realizado historias y guiones que presentan al público el milagro mariano. Se destaca una cinta de Gabriel Soria, de 1942, que es posible encontrar en las grandes librerías, titulada *La Virgen Morena*.

La Virgen que forjó una patria (1942)

A manera de un vasto fresco fidedigno, se recapitula en esta película un importante capítulo de nuestra historia, que arranca en 1810, con una reunión los conspiradores Hidalgo, Allende, Aldama, Lazo y la Corregidora, doña Josefa Ortiz de Domínguez, quienes deciden que lo mejor para el país es la insurrección armada y que el mejor estandarte y representante de este movimiento es la Guadalupeana. El cura Hidalgo repasa ante Allende los antecedentes históricos de México a manera de síntesis fehaciente. Allí Hidalgo narra cuando la Virgen del Tepeyac se le aparece a Juan Diego con las rosas del milagro. Acto seguido, se inicia la gesta independentista con la Virgen como estandarte.

Las rosas del milagro. La historia de Guadalupe (1960)

Basada en el hermoso cantar *Nican Mopohua*, redactado por el indígena bachiller don Antonio Valeriano, contemporáneo de las apariciones guadalupanas. Narra la llegada de los españoles a México y la resistencia de los indígenas a aceptar la nueva religión y costumbres hasta que aparece el Milagro del Tepeyac, en el que un sencillo indio, conocido por la historia como Juan Diego, presenta las peticiones de la Reina

del Cielo a un escéptico pero devoto fray Juan de Zumárraga, obispo de la ciudad de México. Juan Diego iba muy de madrugada al pueblo —pues no residía en la ciudad de México— a clase de catecismo y a oír la Santa Misa. Al llegar junto al cerro llamado Tepeyac amanecía y escuchó que le llamaban de arriba del cerro diciendo: «Juanito, Juan Dieguito». Él subió a la cumbre y vio a una Señora de sobrehumana belleza, cuyo vestido era brillante como el sol, la cual, con palabras muy amables y atentas, le dijo: «Vas donde el señor Obispo y le manifiestas que deseo un templo en este llano».

Guadalupe (2006)

Hace quinientos años, en plena conquista de América, apareció una enigmática pintura estampada en el manto de un indígena. Esa figura, con el rostro de mujer, levantó tal expectación que consiguió unir al instante la cultura indígena con la europea. ¿Quién era esa mujer? ¿Qué vieron los españoles y los indígenas en esa misteriosa figura, para darse la mano y vivir en paz?

Han tenido que pasar quinientos años para que la ciencia determine que esa imagen «parece no ser de este mundo». José María y su hermana Mercedes, dos científicos que han dedicado su vida a la arqueología y la historia, deciden investigar la figura, impulsados por su natural curiosidad científica.

Los que se quedan

Por Luis García Orso, s.J. / Signis México

Juan Carlos Rulfo y Carlos Hagerman, dos talentosos cine-documentalistas mexicanos, se han ganado la confianza de nueve familias para entrar en sus casas, hacer amistad, compartir los días y escuchar las historias de los que se han ido a trabajar al Norte, a Estados Unidos, y de lo que sienten los que se quedan, porque «no todos sienten lo mismo». El resultado de esta amistad con una cámara en las manos y de estas historias filmadas es un bellissimo, tierno y sincero testimonio hecho película en *Los que se quedan* (México, 2009)..

Nueve familias que viven en pequeñas poblaciones de seis estados de México: Zacatecas, Jalisco, Michoacán, Puebla, Chiapas y Yucatán, nos abren sus casas y su corazón también a nosotros los espectadores para volvernos oyentes y amigos. Rulfo y Hagerman han filmado una hermosa película sobre la familia y sobre la migración sin tener que caer nunca en discursos, moralejas, consejos. Simplemente han dejado que las personas nos compartan su vida. Partir y compartir toman carne en cada una de estas historias.

Como la *canción mixteca* en la guitarra que acompaña musicalmente partes de la película, cada uno de los protagonistas nos confiesa la «inmensa nostalgia que invade el pensamiento». Con una narración en la propia voz de estos emigrantes o de sus familiares, en tonos siempre reales, sencillos, transparentes, toda la película nos habla

de la nostalgia por las personas que queremos y dejamos, de la tierra y el hogar a que pertenecemos, de los sueños y los recuerdos que guardamos en el corazón. De ese permanente «te pienso» que cada uno dice a sus familiares ausentes.

Los dos directores han logrado con toda verdad y sencillez recoger «esas cosas simples que quedan doliendo en el corazón» – como canta al final Chavela Vargas-, pero que también animan la esperanza, en los que se quedan y en lo que se van al Norte. Y las «cosas simples» que van guardando, recordando, acariciando, compartiendo, son tan simples como preparar el mole de la fiesta, echar las tortillas al comal, cultivar el sembradío de ajos del hijo ausente, coser punto de cruz, inflar globos para recibir a los hijos que regresan, hablar por teléfono desde Estados Unidos, bañarse en el mar, escoger un vestido de primera comunión...

De pronto, en el misterio de nuestra humanidad, cada una de esas simples cosas se convierte en signo, en sacramento, de lo que más vale para cada quien, de lo que más amamos, de lo que nos mantiene con esperanza y unidos a la vida, a la familia, a nuestros seres queridos. Sacramentos son el teléfono que comunica todos los días en la distancia, la mesa de la cocina que reúne a todos, la costura diaria que mantiene los hilos de unión con el hijo ausente, los ajos acariciados en las manos rugosas del anciano padre, el collar de cuentas de la joven viuda que va desgranando el recuerdo de su esposo asesinado, el bautizo del recién nacido o la primera comunión de la niña mayor, antes de la partida... Son sacramentos del amor, y el amor es así de simple.

El sitio oficial de www.losquesequedan tiene, además de toda la información audiovisual, una «guía para educadores» para ver y comentar la película en grupo y aprovecharla mejor. Muy recomendable.

ENSAYOS CRISTIANOS

Carta a un amigo atediado

Por el padre Juan Jesús Priego / San Luis Potosí

La última vez que nos vimos, Ernesto, me dijiste que te hallabas un tanto atediado y que ya el hecho de mover un brazo o una pierna exigía de ti fuerzas sobrehumanas. Utilizaste la palabra *tedio* y no esa especie de comodín lingüístico denominado *estrés* que nuestros contemporáneos barajan cada vez que se hallan en la necesidad de hablar tanto de sus cansancios como de sus derrotas. Estrés: baúl de sastre, caja de herramientas en la que todo cabe, desde la depresión y la neurosis hasta la angustia y el hastío.

No es mi intención abrumarte con prolijos análisis etimológicos, pero antes de pasar adelante es necesario saber lo que debe entenderse por tedio o aburrimiento. Del aburrimiento se dice que procede del latín *abhorre*, que significa aversión, o bien disgusto. A su vez, *abhorre* viene de *horre*, que significa lo que tú ya podrás

imaginarte: horror. Aburrirse es, entonces, tanto horrorizarse como aborrecer. Pero, ¿horrorizarse de qué, aborrecer qué?

El *Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales* define el aburrimiento de la siguiente manera: «Es un estado de ánimo que se caracteriza por un sentimiento de desazón, sin llegar a angustia, y por la conciencia de que el tiempo pasa demasiado lentamente, sin que, por otra parte, existan móviles de acción inmediatos». Más adelante, dicho diccionario –que es una verdadera joya, Ernesto, y si te lo encontraras por ahí deberías comprarlo- dice que la palabra aburrimiento apareció tarde y que hasta el siglo XV se usó más bien el término *acedia*, que era algo así como «una sensación de vacuidad vital sentida como desinterés frente a las incitaciones del mundo exterior». Pero la duda sigue ahí: ¿aborrecer qué? La vida, naturalmente; la vida con todo lo que ella nos ofrece.

De una película decimos que es tediosa cuando, después de cierto tiempo, ya no produce emoción, sino que discurre de la manera más chata y previsible. De una canción decimos lo mismo cuando faltan en ella variaciones y los ritmos adquieren esa especie de fatigante monotonía que nos hace revolvernarnos en la silla. ¿Te ha sucedido alguna vez apagar de pronto el estéreo de tu auto y suspirar aliviado porque ya no soportabas más aquellos ruidos insulsos que te herían el tímpano? Te sentías incómodo, malhumorado, aunque no sabías por qué; pero instintivamente lo descubriste y una de tus manos se dirigió veloz hacia el botón rojo mientras te preguntabas cómo es que no habías tomado antes tan drástica determinación: aquella, sin duda, era una canción tediosa.

Ahora bien, Ernesto, ¿es posible decir lo mismo de la vida? ¿En qué momento se vuelve ésta insoportable y sosa? Digámoslo de una vez: cuando todo nos parece igual, cuando los días se nos muestran idénticos unos a otros, cuando falta la emoción y la sorpresa. Lo que los antiguos llamaban *tedium vitae* tiene lugar cuando las novedades escasean y todo se convierte en una repetición monótona de lo mismo (o por lo menos cuando así nos lo parece). Ir al trabajo, regresar a casa, encender la televisión a la hora del telediario para escuchar las mismas –malas- noticias de siempre, irse a la cama, dormir, despertar y comenzar de nuevo otro día que transcurrirá igual que al anterior, y así por semanas, meses y años. Jamás un reconocimiento por parte de los superiores, jamás una palabra amable por parte de los que se supone que nos quieren, nunca un encuentro que rompa el cerco de esa rutina a la que con tanta paciencia hemos ido dando forma a lo largo de los años. ¿Cómo no atediarnos cuando la vida es tan insulsa, tan monótona?

El hastío —o tedio, o aburrimiento: llámalo como quieras— es como una irrupción de la nada en la vida de todos los días; es ese sentimiento extraño que de pronto se apodera de nosotros y nos hace exclamar: «¡Qué pocas cosas valen la pena!». El hombre bíblico también experimentó este sentimiento y expresó su malestar con las siguientes palabras, que ya conoces: «¡Vanidad de vanidades, y todo vanidad! ¿Qué saca el hombre de toda la fatiga con que se afana bajo el sol? Una generación va, una generación viene, pero la tierra para siempre permanece... Todos los ríos van a dar al mar, y el mar nunca se llena. Todas las cosas dan fastidio... Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se hará. Nada hay nuevo bajo el sol» (*Eclesiastés*, 1, 1-9).

El aburrimiento es una especie de descontento, de malestar —de horror, dice la etimología— por todo aquello que el mundo da, por las cosas que la vida ofrece y, por eso, es un sentimiento que puede hacernos alcanzar cumbres metafísicas con tal de que no nos abandonemos por entero a él. «La historia no me satisface, el mundo no me satisface», dijo Ionesco repetidamente en las páginas de su Diario; pues bien, eso es precisamente el aburrimiento: que nada parece estar hecho a la medida de nuestros deseos.

¿Cómo salir de él? Te propongo lo siguiente. Repasa una y otra vez estas palabras que escribió el filósofo francés Gustave Thibon (1903-2001) en uno de sus libros: «Comparar un hombre con otro hombre, un instante con otro instante, es traicionar la originalidad, la irreductible soledad de cada realidad; es, sobre todo, traicionar la plenitud de la elección divina, que dilata todas las cosas hasta lo absoluto. Empezamos a comparar cuando ya no amamos, cuando cesamos de acoger cada realidad como mensajera única del Dios único».

¿Te parece que un día es igual a otro? Te equivocas, porque Dios no se repite, y así como cada rostro es diferente a los miles de millones de rostros que hay o que ya fueron, así son de diferentes los minutos de esta vida. ¡Ninguno, absolutamente ninguno es igual al que pasó! Lo que sucede es que, como ya nos lo advirtió San Agustín, «el tiempo imita de lejos a la eternidad» haciéndonos creer que los días son todos iguales. Pero no lo son, y tu deber consiste en reconocer la originalidad de cada uno.

Los rostros no se repiten, y los días tampoco. Intenta vivir, pues, cada uno como una novedad, como si con él empezara la cuenta del tiempo. Porque es verdad: aunque no lo notemos, cada vez que amanece empieza el tiempo.

REFLEXIONES

La Inmaculada, modelo del hombre nuevo

Por el P. Nicolás Schwizer

Celebramos el pasado 8 de diciembre, con toda la Iglesia, una gran fiesta de la Santísima Virgen: su Inmaculada Concepción. Conocemos el misterio profundo de este día: Ella, como ser humano único, es concebida sin pecado original en el seno de su madre Ana. Entendemos que resulta un privilegio extraordinario que le es concedido para ser la Madre de Dios.

Hoy en día, más que nunca, nuestro camino como cristianos cuesta mucho. Infidelidad, duda, desorientación e inseguridad, aun en medio de la Iglesia misma, dificultan nuestra vida cristiana. Precisamos más claridad y seguridad, buscamos una luz para poder orientarnos en la oscuridad de nuestro tiempo. Esta luz para nosotros es María. Ella es el modelo vital y la enseñanza intuitiva para la vida del cristiano, para la vida de todos nosotros.

María, nuestro modelo vital

Se la destaca como reverso de Eva, como nueva Eva. Sabemos que Eva es compañera y ayudante de Adán en el pecado original, en la ruina del género humano. María no es un mero instrumento pasivo, sino compañera y ayudante de Cristo para la salvación del mundo. La desobediencia y la incredulidad de Eva son compensadas por la obediencia y la fe de María. Eva nos trajo la muerte, María nos trajo la vida.

Así la Virgen inmaculada, la nueva Eva se nos revela como ser del paraíso. En este mundo del mal, Dios conserva la ideal original de pureza y santidad del paraíso en la persona de María. Concebida sin pecado, así entra la Sma Virgen en la vida e irradia una belleza propia del paraíso.

La creatura, en la que la redención de Cristo se condensa en toda su plenitud, es la Santísima Virgen. En Ella Dios puede documentar la perfección de su obra. María es la persona humana que más plenamente realiza el ideal del hombre nuevo cristiano.

Por eso, el ángel Gabriel la saluda como «llena de gracia». En verdad, toda su persona está saturada de la gracia.

Ella nos señala, con su ser y su actuar, que toda perfección y redención viene de Dios, de Aquel que ha hecho en Ella maravillas.

Cuando miramos así la imagen de la Inmaculada, se despiertan en nosotros muchos sentimientos, deseos y esperanzas. Resultan anhelos del Paraíso perdido, es decir, de la armonía perfecta entre cuerpo y alma, entre instinto y espíritu.

Todos los cristianos fuimos convertidos en hombres nuevos el día de nuestro Bautismo. En aquel momento Dios nos infundió en el alma la vida divina de Cristo. Pero muchos bautizados vuelven a ser hombres viejos, porque —por el pecado— se cierran a esta vida.

Lo que para la Inmaculada era un don, para nosotros es una lucha de toda la vida.

Por eso, siempre de nuevo, todos nosotros somos llamados a convertirnos en hombres nuevos, según la imagen de Cristo y de María. Todos nosotros somos invitados a acoger al Señor en nosotros, como María. Todos nosotros podemos, día a día, abrirnos a su voluntad Y cada vez que nosotros —en la imitación de la Virgen— decimos de nuevo el «Hágase en mí según tu palabra», el Verbo se hace más carne en nosotros. Y así nace y crece en nosotros el hombre nuevo, que tanto admiramos en María.

La Santísima Virgen es modelo del hombre nuevo, pero, también, Madre y Educadora de hombres nuevos. Su seno, en el que Cristo se formó, es el mejor molde para forjar hombres a imagen de Cristo

Los padres de la Iglesia la llamaron no sólo creatura del Paraíso, sino también la puerta del Paraíso. Puerta al Paraíso porque nos atrae y educa hacia ese ideal, y nos introduce en el Paraíso.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

«¿Qué debemos hacer?» (Lc 3, 10-18)

Por el padre Umberto Marsich, m.x.

Pronto será Navidad y todo el mundo no hace otra cosa que comprar y comprar... Parece que la Navidad fuera piñatas, regalos, luces y sonidos por las calles. La algarabía es linda; sin embargo, ¿será todo eso porque nace Jesús? Más vale que le preguntemos a Juan el Bautista: «¿*Qué debemos hacer?*», desde luego, para prepararnos al encuentro con el Señor, mientras compartimos la misma expectación.

La respuesta de Juan, quizá, nos sorprenda y desconcierte: «*Quien tenga dos túnicas, que dé una al que no tiene ninguna...no cobren más de lo establecido...no extorsionen a nadie ni denuncien a nadie falsamente...*». Se trata de imperativos éticos muy concretos que Jesús dirige a tres grupos sociales, diferentes y distantes de nosotros. No obstante, son actuales y, por cierto, tienen la finalidad de rectificar conductas y promover justicia. Juan no exige penitencia con cilicio y ceniza, sino conversión a una actuación ética frente al prójimo. La acogida gozosa del Mesías, que estaba por llegar, sólo era posible a través de la práctica de la caridad y de la justicia a favor de los últimos de la sociedad. Sólo a través de una fe, que se manifiesta actuando con justicia y solidaridad, es posible reconocer y acoger al Mesías que está por llegar. Probablemente sea esta la mejor forma para que Aquél que viene nos encuentre preparados e idóneos para permanecer siempre con Él.

Llama la atención la predicación de Juan: fogosa, imprudente y de ninguna manera comparable, por su absoluta libertad de pensamiento y de palabra, al sistema intelectual, político y religioso de su tiempo. Utiliza un lenguaje poderosamente profético e incómodo que, incluso, lo llevará hacia la condena a muerte. El evangelio de hoy, de alguna forma, pretende que el oyente de la Palabra de Dios se convierta, es decir, que su conducta y su comportamiento esté de acuerdo con la justicia que exige el Reino, y con la demanda de solidaridad de Jesús a favor de los que menos tienen: «*quien tenga dos túnicas...*».

Entra en escena Jesús

Después de haber presentado al Bautista, el evangelista Lucas hace entrar en escena a Jesús y lo logra, indirectamente, mediante las mismas declaraciones de Juan el Bautista. Éste, partiendo del limitado bautismo de agua que practicaba, reconoce la magnitud del misterio de Jesús y su correlativa pequeñez: «*Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de las sandalias*». Con el fuego de su espíritu, en efecto, el Señor renovará la Tierra. El Bautismo de Jesús, a diferencia del de Juan, es eficazmente transformador. El hacer humano, de hecho, con la fuerza del Espíritu, quema los egoísmos y alimenta la pasión para construir un mundo nuevo: «*Él los bautizará —sigue predicándolo Juan— con el Espíritu Santo y con fuego*».

El biello de Jesús juez

Otra característica, que Juan le reconoce al que está por venir, es el poder de juzgar, a su debido tiempo, a todos los hombres; poder que Jesús ejercerá, simbólicamente, como quien se sirve del biello: *«Él tiene el biello en la mano —nos confirma Juan— para separar el trigo de la paja»*. También, continúa diciéndonos Juan, su juicio será definitivo y justo acerca del destino que le tocará a cada uno de los seres humanos, es decir, destino de salvación o perdición. La imagen del trigo y la paja plasman significativamente este concepto: *«Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue»*.

Conclusión

En nuestra caminata hacia Belén las palabras proféticas de Juan el Bautista son fundamentales. No hacerle caso sería causa de derrota moral y fracaso espiritual. Al nacimiento del Niño Dios no nos preparamos comprando y consumiendo bienes, sino compartiéndolos, caritativa y generosamente, con los pobres. El Bautismo de fuego y Espíritu Santo, que hemos recibido en el nombre de la Trinidad, debe impulsarnos permanentemente hacia la conversión auténtica a Dios y a su proyecto histórico de vida plena, o sea, hacia la justicia, la fraternidad, la paz y el amor. Una preparación a la venida de Cristo, que no incluya los dinamismos de la conversión al amor, a la misericordia y a la paz, dejaría de ser auténtica y no sería en línea con esa voz de Juan que, desde el desierto, ha llegado a nuestros oídos y que, por ninguna razón, deberíamos desatender. Entonces, y sólo entonces, la Navidad será tal.

HOMBRE NUEVO

Consumismo

Por José Manuel Otaolauruchi, L.C.

Llegaron las fiestas de Navidad y con ellas el aguinaldo, los regalos, los alumbrados y la seducción de las compras. Los almacenes engalanan sus vitrinas con juegos de luces y colores buscando atrapar la atención del ingenuo caminante y arrastrarlo como por hipnosis hacia su interior para que adquiera alguno de los artículos que seguramente jamás imaginó comprar cuando salió de su casa. Los milenarios mercados persas siguen de moda en los bazares. Allí se expone de todo lo que seguramente no necesitas.

Tuve la oportunidad de pasar por París, la ciudad luz, y, parado en una esquina de la zona comercial, me sentía como en el interior de un hormiguero majestuosamente iluminado, rodeado de cientos de personas que se agitaban tratando de comprar y comprar. El consumismo nos ha calado a todos, ricos y pobres, a todos les gusta comprar. La única diferencia está en el sitio y en el precio.

Me parece que estamos a tiempo para vacunarnos contra la fiebre del consumismo

y, antes de rendirte al hechizo del comprar, pregúntate: ¿Esto realmente lo necesito? ¿Lo estaba buscando? O incluso renunciar a comprar algo que te gustaría tener, para llevar algo de mercado a los pobres. Esto último hará diversa tu Navidad.

CONTRACULTURA

Escuchar con los ojos

Por Ignacio Navarro Valle

Frecuentemente nos habrá pasado con otras personas que les oímos sin ponerles la atención que conviene, y, al poquísimo rato, no nos acordamos de lo que nos dijeron, dañando con ello nuestras relaciones. De aquí que las personas hoy, infinidad de veces, recurramos a ruidosos sonidos, y, para que nos pongan atención y/o que nuestras opiniones prevalezcan, usamos la fácil manera de levantar la voz, cual niños gritones de la lotería nacional, como si allí estuviera la clave.

¡Nada más equivocado! Si reflexionamos un poco, nos daremos cuenta de que, para establecer convenientes canales de comunicación entre personas, lo más a la mano que tenemos es, por un lado, sí hablar en los tonos adecuados, pero igual o más importante es poner toda nuestra atención a lo que la otra persona nos está diciendo.

Una forma efectiva de lograrlo es escuchando con lo ojos. Sí, porque cuando ponemos nuestra mirada en la persona que nos habla, estamos fortaleciendo nuestro proceso de comunicación, aplicando adicionalmente el sentido de la vista, que, por cierto, registra y capta ese otro lenguaje importantísimo con que las personas también nos comunicamos: el lenguaje corporal.

Y un ejercicio que ayuda a incorporar este conveniente hábito a nuestra vida diaria es practicar el juego de adivinarle la película a quien se pone enfrente, el cual, mediante sus gestos corporales y sin emitir palabras en voz alta, nos explica una película.

Anímese. Empezará a escuchar importantes aportaciones de las personas que lo rodean. ¡Se lo aseguro!

LOS VALORES DE LOS MEXICANOS

Sociedad y caridad

Por Antonio Maza Pereda

Una de los mitos de nuestro mundo moderno es la «necesidad» de la separación de la religión y de la sociedad. Todo ello, iniciado a fines del siglo 18, y ampliado a través

de los siglos 19 y 20, supuestamente para evitar el poder de las iglesias sobre los asuntos civiles.

A lo que hemos llegado es a una sociedad donde se han olvidado los principios fundamentales de una convivencia sana. El crimen desbordado, la corrupción sin freno, el manejo de los asuntos públicos sin considerar el bien de la sociedad, son los frutos de una sociedad que ha olvidado sus principios. Nuestros tiempos están marcados por la situación que nos predijo Jesucristo Nuestro Señor en su sermón apocalíptico: «Por el exceso de la maldad, vendrá el enfriamiento de la caridad» (cfr. Mateo, 24-12). Esto es lo que nos está ocurriendo. Vivimos en una sociedad donde abunda la maldad y, en consecuencia, se ha enfriado la caridad de muchos. En parte, es de esperarse. Ejercer la caridad en estos tiempos parece ser exponerse, sin defensa alguna, a que se abuse de nuestra inocencia. El fruto de una sociedad sin Dios, es una sociedad donde el hombre es el lobo para el hombre.

¿Habrá remedio? Por supuesto que lo hay. No es un remedio fácil, ni será rápido. Más de dos siglos de desterrar a Dios de la vida pública no se resuelven con una campaña de unos cuantos años. No hay, sin embargo, alguna solución más rápida. Lo que nos queda es el lento batallar por volver a instaurar los principios de Jesús en la sociedad; nos queda reconstruir, ladrillo a ladrillo, el edificio de nuestra sociedad, con los valores cristianos que hemos olvidado y negado. No todos, claramente. Seguimos teniendo estos valores en una parte muy importante de nuestra población. Lo que no tenemos es la influencia de estos valores en la vida social, política y económica de este país. No lo han permitido quienes han gobernado por muchas décadas ni los que tienen los poderes fácticos. Y no lo han permitido, porque sus intereses han pesado más que los intereses del pueblo. ¡Ya es tiempo de volver a estos valores; ya es tiempo de volver a reconstruir una sociedad justa y sana!

Salud mental y pornografía

La pornografía impacta en la visión psíquica de las personas, causando daños en sus relaciones y en su salud mental. John Flynn, L.C recoge del libro *¿Cuál es el gran negocio de la pornografía?* Una guía para la generación de Internet algunas de las consecuencias:

1. Se trata de algo potencialmente adictivo. Como tal, puede obstaculizar la capacidad de una persona para tomar decisiones claras.
2. Puede distorsionar poderosamente la visión de una persona sobre cuerpos, relaciones y sexualidad.
3. Lleva a la gente a cosificar a los demás, viéndolos como juguetes sexuales que existen sólo para su propia satisfacción.
4. Debido a su influencia distorsionadora, mina las oportunidades de los jóvenes de

tener seguridad en sí mismos, ser felices y crear relaciones duraderas en el futuro.

5. Afecta, por tanto, su capacidad de ver la vida de forma verdadera, provechosa y sana.

Efectos secundarios

Y agrega Flynn otros efectos secundarios que Manning recoge:

1. Disminuye la sensibilidad hacia las mujeres: hay más agresiones, rudeza y falta de respeto.
2. Disminución del deseo de tener hijos y formar una familia.
3. Aumento del riesgo de tener dificultades en las relaciones íntimas.
4. Aumento del riesgo de abusar sexualmente de los demás.
5. Aumento del riesgo de recibir información incorrecta sobre la sexualidad humana.
6. Aumento del riesgo de insatisfacción sexual con el/la futuro/a esposo/a.
7. Aumento del riesgo de divorcio una vez casado.

Como podemos apreciar, la pornografía no es algo inocente, marca negativamente nuestras relaciones afectivas y familiares; por ello es menester una adecuada disciplina y educación en este tema.

Fuentes: Varias

JÓVENES

Detectives del Dios escondido

**Por Alberto Iniesta, obispo auxiliar emérito de Madrid / Texto escrito en 1976 /
Ecclesia Digital**

Hemos ido muchas veces a la estación y se nos ha dicho por el altavoz: «Llega procedente por la vía 12» o «llega por la vía 4». Pero no. No llegaba Dios. A lo mejor era una estrella o un estrellito del cine quien llegaba, o un magnate de las finanzas, o un general de la OTAN, o un gran político, o una gran figura eclesial, quizás hasta un visionario religioso... Pero no era, no, no era Dios.

¡Tantos advientos! ¡Tantas esperas ya...! Y volvíamos a casa con el mal sabor de boca de la tomadura de pelo, o de nuestra ingenua candidez, prometiéndonos que otra vez iban a engañar a su tía...

Pero, vamos a ver: ¿Dónde podemos encontrar a Dios? Todo el Antiguo Testamento esperándole los reyes, los sabios, los importantes. Quizás esperándole en la torre del templo, o en el palacio real, en la clase de los teólogos. Y luego les hace trampa. Se esconde entre los analfabetos y los animales, que a tantos les parece casi lo mismo.

¡Dios tiene unas bromas! ¿Dónde estás esperando a Dios en este Adviento? ¿No piensas que estará en tu barrio, en el dolor humilde y rutinario de tu vecino o en tu misma casa, en medio de tus problemas, de tus luchas y de ti mismo?

Este Adviento aún es un buen momento para hacer de detectives de Dios. Veríamos entonces qué cerca está. Pero a su manera. Esa manera que es la nuestra, porque lo chocante es que Dios nos «imita», se hace vida nuestra en toda su vulgaridad, y eso es lo que más desconcierta a los miserables, hambrientos de magia y milagrería.

Seamos capaces de descubrir a Dios en la rutina de todos los días.

Si fueras parte del nacimiento, ¿qué personaje te quedaría bien?

Estaba rezando el Rosario por la tarde, en el templo que está cerquita de casa. A los pies del altar estaba armado un gran nacimiento. Desde muy chiquita que voy a ese templo y el nacimiento siempre es el mismo, puesto de la misma manera. Pero esta vez había algo que no me permitía concentrarme en la oración, porque comencé a imaginarme cuál de todos esos personajes podría ser yo en esta nueva Navidad.

Comencé entonces a pensar en que esta Navidad tomaría prestado el lugar de la Santísima Virgen; pero no era yo digna de estar en su lugar. Luego pensé en el lugar de san José: ¿merecía yo estar cerca de Jesús? No, me faltaba mucho para alcanzar su humildad. Me dije entonces que sería alguno de los Reyes Magos, pero no era mucho lo que en esta Navidad podía ofrecerle al Niño; realmente no había hecho un gran esfuerzo para llegar a los pies del pesebre. Sería entonces un pastor, pero me di cuenta de que no había cuidado mucho este año de sus ovejas (de todas las personas con las que convivo, a ninguna había ayudado a acercarse a Dios). Tampoco merecía ser ni el burro, ni la vaca, ni una de las tantas estrellas, ¡horror! No sería nada, ni nadie. No podía creer lo que me pasaba; sentía dentro de mí un gran dolor: en esta Navidad no estaría verdaderamente cerca de Dios.

Decidí entonces ser el portal, sí, sí, el portal de Belén. Sería el portal. Allí, en la oscuridad de la noche, estaría callada y contemplando todos y cada uno de los hechos que sucedían; me esforzaría para que el Niño no tuviera frío. Entonces me sentí feliz de ser el portal, de poder tan sólo hospedar a Dios en mí.

Este año en mí nacerá Jesús, en la humildad de lo que yo tengo, de lo que soy, de lo que le puedo ofrecer; pero nacerá, se que Él nacerá

Fuente: <http://www.jovencristiano.org>

HUMOR

Las frases más célebres y erradas de George W. Bush Algunas de estas frases las dijo cuando era gobernador de Texas (1995-2000); otras, mientras fue presidente de EU (2001-2009)

- «Yo creo que nos dirigimos de modo irreversible hacia la libertad y democracia, pero eso puede cambiar».
- «El futuro será mejor mañana».
- «Estoy atento no sólo a preservar el poder ejecutivo para mí, sino también para mis predecesores»
- «Sé que en Washington hay muchas ambiciones. Es natural. Pero espero que los ambiciosos se den cuenta de que es más fácil triunfar con un éxito que con un fracaso».
- «Un número bajo de votantes es una indicación de que menos personas están yendo a votar».
- «Nosotros vamos a tener el pueblo estadounidense mejor ilustrado del mundo».
- «El sistema de educación pública es uno de los fundamentos de nuestra democracia. Después de todo, es donde los niños de Estados Unidos aprenden a ser ciudadanos responsables, y aprenden las habilidades necesarias para aprovechar las ventajas de nuestra sociedad oportunista».
- «Cuando me preguntaron quién provocó la revuelta y las muertes de Los Ángeles, mi respuesta fue directa y simple: ¿A quién debemos culpar por la revuelta? A los revoltosos. Los revoltosos son los culpables. ¿A quién debemos culpar por las muertes? Los que mataron son los culpables».
- «La gran mayoría de nuestras importaciones vienen de fuera del país».
- «Queremos que cualquiera que pueda encontrar un trabajo sea capaz de encontrar un trabajo».
- «Es importante entender que hay más intercambios comerciales que comercio»
- «El Holocausto fue un período obscuro en la historia de nuestra nación. Quiero decir, en la historia de este siglo. Pero todos vivimos en este siglo. Yo no viví en ese siglo».
- «Tenemos un firme compromiso con la OTAN. Nosotros formamos parte de la OTAN. Nosotros tenemos un firme compromiso con Europa. Nosotros formamos parte de Europa».

- «Hemos perdido mucho tiempo hablando de África con justicia. África es una nación que sufre una increíble enfermedad».
 - «Entiendo que la agitación en Oriente Próximo crea agitación en toda la región».
 - «Estamos empeñados en trabajar con ambas partes para llevar el nivel de terror a un nivel aceptable para ambas partes».
 - «He hablado con Vicente Fox, el nuevo presidente de México, para tener petróleo que enviar a Estados Unidos. Así no dependeremos del petróleo extranjero».
 - «No es la contaminación la que amenaza el medio ambiente, sino la impureza del aire y del agua».
 - «Sé que los seres humanos y los peces podrán coexistir en paz».
 - «El gas natural es hemisférico. Me gusta llamarle hemisférico en la naturaleza, porque es el producto que podemos encontrar en el vecindario».
 - «Marte está esencialmente en la misma órbita... Marte está más o menos a la misma distancia del Sol, lo que es muy importante. Tenemos fotos donde existen canales, pensamos, es agua. Si hay agua, eso significa que hay oxígeno. Si hay oxígeno, significa que podemos respirar»
 - «Para la NASA, el espacio aún es alta prioridad».
 - «Es el tiempo para la raza humana de entrar en el Sistema Solar».
-

NIÑOS

Chispitas

Un niño le pregunta a su hermanito un poco mayor:

— ¿Por qué prefieres que abuelita, y no mamá, te dé tu cucharada de aceite de hígado de bacalao?

El otro le contesta:

Ah, es que, como a mi abuelita le tiembla mucho la mano, no alcanzo a probar casi nada de la cucharada.

— Hola, Toño. ¿Cómo sigue tu papá?

— Está bajo tierra.

— ¿Qué? ¿Se murió?

— No, ya se curó. Pero ahora trabaja en una mina.

¿Qué hace una mosca cuando pasa derecho?
Se hace abogada.

Carta del Niño Jesús en vísperas de su cumpleaños

Querido amigo:

Como sabrás, nos acercamos nuevamente a la fecha de mi cumpleaños. Todos los años, en cada casa, se hace una gran fiesta, y posiblemente este año sucederá lo mismo.

Para esa noche, la gente hace muchas compras. La noche de mi cumpleaños se menciona en los anuncios, en la radio, en la televisión y en todas partes... no se habla de otra cosa, y la gente se despide con el deseo de que para todos sea una noche buena.

La verdad sería agradable saber que, al menos un día del año, las personas piensan un poco en Mí. Pero lo que está ocurriendo es que hay gente que parece que no sabe ni lo que celebra. Se reúnen, se divierten mucho, pero no saben de qué se trata.

Recuerdo, por ejemplo, el año pasado: estábamos en una casa en esta noche de mi cumpleaños; había cosas muy deliciosas en la mesa, todo estaba decorado, y recuerdo también que había muchos regalos. Yo, naturalmente, estaba allí, pero ... ni me hacían caso. La fiesta debió ser para Mí, mas me dejaron al margen... y Yo quería compartir la mesa con ellos.

Preferí estar sin hacer ruido, y me quedé en el rincón. Estaban todos bebiendo, había algunos ebrios contando chistes, carcajeándose. Para colmo, llegó un gordo vestido de rojo, de barba blanca y gritando «¡jo-jo-jo-jo!». Parecía que él también había bebido de más, pues se reía sin ninguna razón. Se dejó caer pesadamente en un sillón y todos los niños corrieron hacia él diciendo: «¡Santa Claus!». Santa Claus... ¡Como si la fiesta fuese en su honor!

¿Qué sentirías si el día de tu cumpleaños se hicieran regalos unos a otros y a ti no te regalaran nada? Comprendí entonces que Yo sobraba en esa fiesta. Salí sin hacer ruido, cerré la puerta y me retiré.

Cada año que pasa esto va a peor; la gente sólo se acuerda de la cena, de los regalos y de las ropas, y de Mí nadie se acuerda.

Por eso te escribo, porque quisiera que esta Navidad me permitieras entrar en tu vida. Como muchos no me hacen sitio en su fiesta, voy a organizar la mía propia. Todavía estoy haciendo los últimos arreglos, estoy enviando muchas invitaciones y quiero contar también contigo, tú eres importante para Mí; sólo quiero que me digas si piensas asistir, te reservaré un lugar y escribiré tu nombre con letras de oro en mi gran libro de invitados. En esta fiesta no habrá más que invitados con tarjeta de invitación, y se tendrán que quedar afuera aquellos que no contesten a la invitación hecha.

Prepárate, quiero contar contigo. Hasta pronto...

Tu amigo,

Jesús de Nazaret

Fuente: <http://www.mochilapastoral.com/>

www.elobservadorenlínea.com
EL OBSERVADOR DE LA ACTUALIDAD
© Derechos Reservados 2009 Clip Art de Querétaro, S. de R.L. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.

Dirección: Jaime Septién Crespo
Dirección adjunta: Maité Urquiza de Septién
Dirección de proyectos: Rogelio Hernández Murillo

Jefe de redacción: J. Jesús García y García. Contraloría: María del Carmen Velasco de Uresti. Logística: Ricardo García Meza. Jefe de diseño: Diana Rosenda García Bayardo. Jefe de información: Omar Árcega Escobedo. Redactor asociado: Gilberto Hernández García. Jefatura de ventas: Patricia Flores de Aboytes. Asesor: Clemente Chauvet Flores. Jefe de circulación: José Trejo Hurtado. Coordinador de distribución: Agustín Morales Cabello. Diseño de publicidad: Octavio Espinosa Murillo. Crédito y cobranza: Fernando Maya Solano. Secretaria y suscripciones: Hilda Zendejas Frausto. Asistentes de dirección: María del Refugio Rojas de Hernández y Marcela Valenzuela de Adame. Agentes de distribución y cobranza: Carmelo Aguillón Sánchez, José Trejo Hurtado y Salvador González Núñez. Mensajería: Alfonso Sánchez y Arrieta. Asistente de oficina: María del Carmen Olvera Castro.

El Observador de la actualidad. Publicación semanal y Marca Registrada de Clip Art de Querétaro, S. de R.L. de C.V. Reforma No. 48, Centro histórico, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro., Tels. (442) 214-1842, 224-1454 y 214-5475, lada sin costo fuera de Querétaro 01 800-253 3501 - Número de Certificado de Licitud de Título 9598.- Número de Certificado de Licitud de Contenido 6695.- Número de Reserva al Título en Derechos de Autor 1080200/2001.

Los artículos firmados son responsabilidad del autor.